

La formación humana y la tele-formación humana ¿el esquema de formación del nuevo siglo?

*Fernando García Hernández**

Resumen

Hoy en día, el desarrollo humano tiene un desafío importante ante la presencia de la televisión y sus contenidos porque este medio genera un escenario de control y manipulación en la recepción.

Los mensajes televisivos son directos con la intención de influir en el pensamiento y en el comportamiento de la gente. Por otro lado, los contenidos han afectado la construcción de conocimiento y el debate de problemas públicos nacionales e internacionales.

La globalización de la televisión responde al interés de la industria de los medios masivos. Este tipo de comunicación penetra en el comportamiento humano de niños, jóvenes y adultos. Sabemos que la televisión como medio masivo no puede ser erradicada, pero podemos desarrollar algunas estrategias para valorar sus programas.

Palabras clave: Contenidos televisivos, formación humana, guía para ver la televisión, niños y televisión, violencia.

Abstract

Nowadays, the human development has an important challenge in the presence of the television and its contents because this medium generates a stage of control and manipulation in the reception.

The television messages are direct with the intention to influence in the thinking and in the behavior of people. On the other hand, the contents have affected the construction of knowledge and the discussion of national and international public problems.

The globalization of the television responds to the interest of the mass media industry. This kind of communication penetrates in the human behavior of children, young people and adults. We know that the television as mass media can not be eradicated, but we can develop some strategies to evaluate its programs.

Key words: Television contents, human formation, guide to watch television, children and television, violence.

* Mtro. en Pedagogía por la FES Aragón-UNAM; licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva y Profesor de Asignatura en el mismo campus.

Introducción

Una mención muy general sobre la formación de las naciones abarcaría desde la aparición de sus primeras generaciones humanas asentadas en una zona geográfica, el desarrollo de la fase de socialización, la constitución de usos y costumbres, la organización política, económica, educativa, cultural, científica, tecnológica, contacto e intercambio internacional; muy posiblemente el desarrollo de conflictos, revoluciones y nuevos esquemas de cambio hacia el ámbito de la prosperidad e independencia con líderes que promueven estas ‘bondades’ hacia el resto del mundo; también puede agregarse la fuerza militar para proteger sus intereses. Todo esto consumado en tiempos cronológicos amplios y con aparente estabilidad en su potencial de desarrollo.

Cada proceso mencionado, tiene un peso específico para consolidar a una nación; es el caso particular del desarrollo económico practicado en gran parte del mundo: el capitalismo. Ulrich Beck nos habla de los fundamentos que dieron éxito a este sistema: principios de maximización de los beneficios, existencia de estructuras estatales dotadas de una fuerza diferente hacia adentro y afuera para beneficio de un grupo determinado y condiciones de explotación en espacios central, regional y mundial.¹ Esta cadena de acciones con efectos previstos, dio margen no solo para pensar, sino para sentir que sin el desarrollo del capitalismo y su extensión, difícilmente hubiera surgido la sociedad civil y el Estado moderno.

Sin embargo, la segunda mitad del siglo XX marca un cambio notable en los países con laureados esquemas nacional-capitalistas donde ahora, la defensa sólo se encuentra en los discursos políticos de sus líderes.

La nueva faceta de organización del siglo XXI parece estar supeditada a normas, reglas y restricciones ‘ocultas’ del mundo ‘libre’, modernizado y globalizado que pugna por la integración mundial de las naciones a una sola comunidad mundial, de convivencia, armonía, orden, trabajo, progreso y desarrollo. El ejemplo más notorio de esta unidad globalizada es a través de Internet, Facebook, Twitter, entre otros sistemas que son utilizados por ciudadanos de todo el mundo rompiendo barreras geográficas y políticas. Independientemente de mencionar el asunto del poder armamentista para ser consideradas naciones poderosas, hoy las batallas se han ganado principalmente por el desarrollo tecnológico y los medios de comunicación capaces de doblegar y vencer a la ideología misma para conducirla hacia rumbos específicos.

En la actual ofensiva de “reordenamiento” mundial iniciada según los imperativos de los grandes centros del capital, los medios de difusión ocupan un lugar destacado, puesto que de ellos dependen en gran medida los procesos de globalización de la economía, la política y la cultura. La reestructuración del escenario internacional no es posible en la óptica del capital transnacional sin el concurso de la información y las comunicaciones.²

¹ Beck, Ulrich. ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. p. 77.

² Sánchez Gudiño, Hugo. Globalización y cibersociedad. p. 44.

En otro parámetro, tal vez no se requiere tener un cúmulo de información para conocer estas transformaciones tangibles para la sociedad mundial, ni tampoco iniciar un debate más sobre el papel que han desarrollado los medios de comunicación para configurar una ideología de apoyo y dentro del cual, el neoliberalismo ha encontrado la clave para sus fines, por medio de lenguaje audiovisual, más que del lenguaje escrito. Aquí parece comprobarse la base conceptual de la *telegnosis: la facultad de conocer acontecimientos lejanos sin la ayuda de los medios normales de conocimiento*.³ Es decir, que por la experiencia de acontecimientos vividos en lo individual o colectivo podemos inferir el resultado de un fenómeno.

Esto ha motivado a la reflexión de los más variados sectores de la opinión pública nacional e internacional, como el caso de los analistas, los académicos, organizaciones no gubernamentales entre otros, debido a que ellos son los sectores claves para sumar posiciones a favor o en contra del orden mundial, muy a pesar de la negativa globalifóbica y multitudinaria de las masas, en contra de los círculos de poder (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional, entre otros) que tienen una forma muy sutil de actuar: las cañoneras y los ejércitos no son siempre indispensables para someter a los países; muchas veces basta con los enviados del FMI y el Banco Mundial.⁴

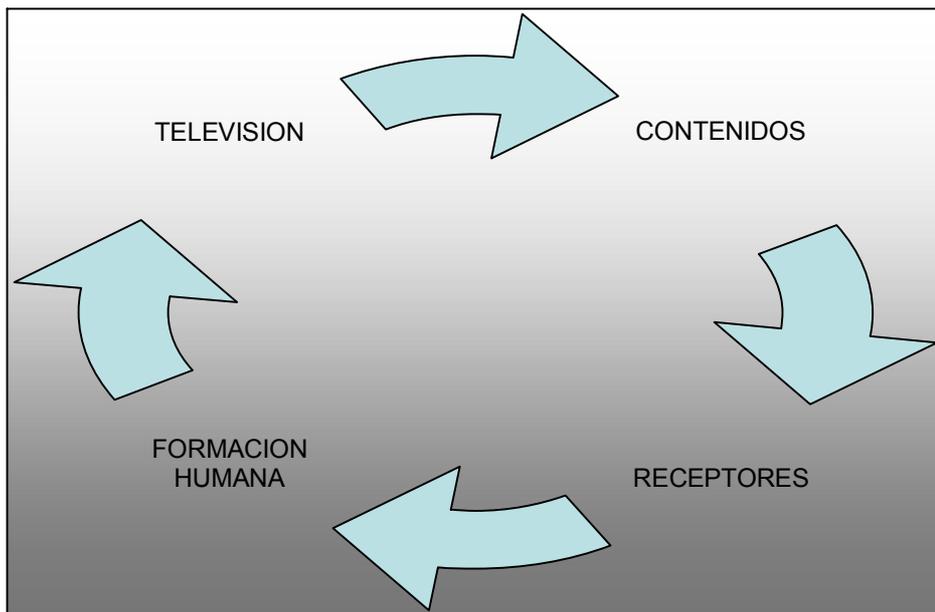
En esta acertada percepción del investigador Flores Olea, nos remite a algunos cuestionamientos: ¿Cuándo acabará esta desigualdad? ¿Qué o quienes darán el primer paso del cambio tan esperado en todo el mundo? ¿Hará falta un cataclismo para iniciar nuevamente la organización mundial sin tener que repetir los errores del pasado? Hasta hoy el panorama mundial de la globalización refleja una opinión: el mundo está secuestrado por las elites de poder.

Retomando la idea de los medios de comunicación social, estos han servido a los intereses de los grupos de poder, sometiendo la voluntad de las mayorías, simple y sencillamente, porque han utilizado eficientemente el uso de los *mass media*.

Independientemente del impacto de este nuevo orden mundial, la participación de la televisión sobre estos intereses, tiene otros aspectos de análisis y que contribuyen a la formación de los individuos de varias maneras. En lo particular, el impacto de los contenidos de violencia en los sujetos y la afectación a la formación humana en la época actual bajo esta representación:

³ Abbagnano, Nicola. Diccionario de Filosofía, p. 1120.

⁴ Flores Olea, Víctor y Mariña Flores, Abelardo. Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo. p. 308.



Elaboración: Fernando García Hernández

La televisión

La capacidad de inventiva que posee el hombre para comunicarse con sus semejantes lo guió al desarrollo de los medios de comunicación; analizando, experimentando y perfeccionando, llegó sin imaginar al más cuestionado de todos, no por su función sino por la forma en cómo es utilizado: la televisión.

Nos vimos soñando con la posibilidad de podernos hallar simultáneamente en dos sitios al mismo tiempo; esto fue posible desde la primera mitad del siglo XX, creando un aparato capaz de reproducir las maravillosas cualidades de ojo y oído humano. Es más, requería la creación y el perfeccionamiento de un medio de transmitir imágenes y sonido a través de grandes distancias en apenas una fracción de segundo. Esa era la meta y pese a que el camino era largo y tortuoso, se llegó a ella cuando en poco más de un segundo se logró enviar ondas sonoras y video de la Luna a la Tierra; la mayor distancia jamás recorrida por el hombre. Ese 20 de julio de 1969, millones de seres humanos de todo el mundo contemplaron atónitos la más formidable proeza tecnológica en la historia de la civilización: el primer paso del hombre en la luna.⁵

Los estudios sobre la televisión son constantes y necesarios para conocer su impacto en el ser humano. Uno de los más recientes, nos da el siguiente contexto:

⁵ Quijada Soto, Miguel. La televisión, p. 11.

La televisión es un objeto polifacético, se torna en un objeto de estudio vigente y activo porque, como sabemos, en la actualidad este medio se posiciona como el de mayor penetración en la vida cotidiana a pesar de la incursión de nuevas tecnologías de comunicación; así, la televisión está entre nosotros y se entreteje de manera silenciosa con lo cotidiano.⁶

Desde esta perspectiva, quizás la televisión ya es un producto de primera necesidad de compra en los hogares; en esta aproximación se puede observar por ejemplo que en los centros o tiendas departamentales tienen en sus accesos principales colocada el área de electrónica donde resaltan los aparatos más novedosos en cuanto a tecnología, en los que destacan ahora las televisiones LCD o de plasma. Su integración al hogar supera el simple hecho de ocupar un lugar físico, tendrá que ver mucho en que ahora se convierta en el centro de atención de las familias que como señala la investigadora Sandy Rodríguez se entreteje de *manera silenciosa en lo cotidiano* es decir en sus prácticas familiares.

Propiedad y control de los medios

En muchos países, la mayoría de los grandes medios de comunicación pertenecen a grupos empresariales o industriales dedicados ya sea a actividades sin relación directa con la producción de mensajes comunicacionales o a una amplia gama de estos. El lanzamiento y el funcionamiento de un periódico, estación televisiva o radiofónica exigen una gran inversión económica, por lo que, en la práctica, los ciudadanos comunes o las organizaciones sociales pequeñas, se ven imposibilitadas de contar con sus propios medios. Las grandes corporaciones, por el contrario, cuentan con el capital, los recursos humanos y tecnológicos, por lo que terminan siendo las que poseen y controlan la mayoría de los medios (en el caso mexicano Televisa, TV Azteca, Grupo Radio Centro, Grupo Acir...). Los medios de comunicación y los gobiernos, tienen una relación de intereses. El enfoque marxista clásico, señala que el Estado juega un papel subordinado a la clase económica dominante. Así, las regulaciones, leyes y demás disposiciones de control de los medios, favorecerían clara y reiteradamente a dicho grupo social.

En México, esta situación ha sido comprobada; los poderes fácticos⁷ de los medios de comunicación sobrepasan cualquier poder y en consecuencia someten a los receptores a contenidos informativos intencionados que generan varios conflictos en la formación de los receptores.

⁶ Rodríguez García, Sandy. Fuego cruzado. Las mediaciones televisivas en la familia. p. 7.

⁷ Poder fáctico: es un poder que auto impone una entidad y se ejerce al margen de reglamentaciones formales. Se sirve de su poder informal o capacidad de presión para influir políticamente. No está legitimada su fuerza ni busca la legitimación para ejercerse, pero realiza de facto (de hecho) el poder aunque no lo haga legalmente ya que su mera existencia le hace ser determinante. La clave de su ejercicio es su capacidad de control de mecanismos externos a la política para lograr poder político, como por ejemplo el dominio de recursos vitales o estratégicos, que le dan el control de la ideología, la sociedad y la economía. (N. A.).

Insistimos que en el caso mexicano, es evidente que los medios, han superado cualquier reglamentación sobre los mismos, aunque algunos de ellos pueden seguir al pie de la letra las reglamentaciones, se puede considerar más la parte ‘desordenada’ con lo que los medios, atienden las normas. En el caso de la televisión, es un recurso de poder importante, altamente concentrado, que puede eventualmente dotar a los grupos privados que la controlan de la capacidad de obtener una mayor hegemonía que la del propio Estado en México.⁸

Este debate, es interminable y se extiende aún más en el campo de la práctica de los medios de comunicación, legislación e impacto en la sociedad.

Pero uno de estos debates, recae en los contenidos de la televisión, especialmente la violencia del cual los niños son el principal centro de atención e impacto. De esto, necesariamente nos remitiremos primeramente en las consideraciones de la formación humana, para posteriormente, ver cómo se afecta o altera a consecuencia de la televisión.

La tarea educativa y la arquitectura humana

La tarea educativa, es una actividad que recae fundamentalmente en padres y maestros. Quizás a primera vista, esta afirmación puede parecer rebuscada, pero nos hace meditar y resulta muy expresiva al significar con ella la labor de formación a la que están llamados los educadores: padres y profesores.

Para ello, hay que educar -educir al niño todas las virtudes- para conseguir un ser maduro, responsable y libre. El arquitecto hace el proyecto, pero si no dirige la obra, las fallas que aparecieren al final, serían difícilmente corregibles.

En el niño es difícil dirigir el desarrollo de su vida, para encontrarse en el futuro con una persona madura. En los padres y profesores, existe una labor conjunta para hacer hombres íntegramente formados o, por el contrario, más masa mal educada, en el sentido más benévolo de la expresión; sin embargo hay que recordar que la formación, ha de ser completa, abarcando diferentes aspectos que, esquemáticamente, podemos sintetizar en cuatro: profesional, humano, espiritual y social o cívico. Estos aspectos, tienen una estrecha e inseparable vinculación y difícilmente, por ejemplo, puede concebirse una formación humana separada de la formación social o espiritual. En teoría, pueden hasta cierto punto, estudiarse por separado, pero en la realidad educativa llegan a confundirse, son las barreras que artificialmente hayan podido ser creadas en los tratados de educación.

Otra idea que es importante recordar y tener clara, es que la labor educativa compete mutua y bilateralmente a padres y maestros, pues en ocasiones esta reflexión sobreentendida, hace pensar a los padres que el colegio formará a sus

⁸ Lozano Rendón, José Carlos. Teoría e investigación de la comunicación de masas, p. 90.

hijos, mientras que los profesores se consideran ajenos a algunos aspectos formativos. Hasta cierto punto, ambas partes son corresponsables sin remedio. Sin embargo, en el capítulo de la formación profesional o intelectual, compete casi en exclusiva a los profesores. Son realmente ellos los que pueden enseñar a los chicos las diversas materias y sus conocimientos que, constituyen la estructura en ese aspecto formativo (aunque los padres no deben mantenerse al margen).

De modo muy sencillo, podemos entender la formación de los hijos como el conjunto de virtudes o valores humanos que hacen más plena a la persona humana en cada etapa de su vida. En la medida en que sean poseídas, habrán realizado con mayor o menor plenitud una buena parte de lo que la sociedad espera de ellos. Pero parte de esta formación, puede ser efectuada por la televisión y sus contenidos, de modo que este tema sigue siendo demasiado discutido en la actualidad.

Antonio Tenorio, tiene una opinión muy particular al respecto, aduciendo que por ejemplo en estudios realizados por Naciones Unidas, se acepta por ‘socialización’ el proceso mediante el cual el individuo se integra y afirma en su sociedad, y se señala entre sus factores, sobre todo para la juventud, la familia, los medios de comunicación y la educación institucionalizada o formal.

En la sociedad tradicional de la que emanan líneas de conducta que la ‘vertebran’, pero ya dentro de una sociedad desarrollada, la influencia familiar se ha venido diluyendo en cuanto proveedora de formas educacionales y generadora de pautas de conducta.

En cierto modo la autoridad paterna que antes la caracterizaba se ha venido mermando paulatinamente. De la misma manera ocurre con la educación formal que se imparte en los establecimientos docentes; hay indicios claros de que el control y la autoridad se sustituyen de forma considerable por los medios de comunicación. En efecto, la formación que se proporciona a través de la televisión, se adelanta a la que habrán de recibir en los centros docentes.⁹

En esta señalización de Adame, nos permite considerar que el asunto de formación humana ha mutado de responsabilidad; ya no es tanto la participación del docente en el aula sino la televisión de la casa quien forma a otros sujetos.

Video niñez: el pan de todos los días

Es muy cuestionada la formación humana del niño, dividido en lo que pudiéramos considerar tres ámbitos destacados: la familia, la escuela y el entretenimiento. De las dos primeras hemos hecho algunas anotaciones; del último, señalaremos algunas

⁹ Tenorio Adame, Antonio. Juventud y violencia, p. 21.

cuestiones. El sujeto/niño, también tiene una participación en el desarrollo del mundo contemporáneo. Él, al igual que los demás miembros de la comunidad, está en contacto con los medios de comunicación y particularmente con la televisión.

La televisión está produciendo una metamorfosis, que repercute en la naturaleza misma del sujeto. Este medio, no es sólo un medio de comunicación, es también 'paideía' (formación del adolescente), instrumento antropogenético, un medio que genera un nuevo tipo de ser humano.

Varias tesis de Sartori, llaman nuestra atención, por ejemplo, el hecho de considerar que los niños ven en la televisión durante horas, antes de aprender a leer y escribir; y esto lo ha de hacer más violento. La televisión es la primera escuela del niño (la escuela divertida que precede a la escuela aburrida); y el niño es un animal simbólico que recibe su 'imprint', su impronta educación, en imágenes en un mundo cautivado en el hecho de ver.¹⁰

El propio investigador, habla de que el niño formado en la imagen se reduce a ser un hombre que no lee y, por lo tanto, la mayoría de las veces, es un ser 'reblandecido' por la televisión, adicto de por vida a las imágenes. Asimismo, hace una descripción de que el niño que ha crecido ante un televisor y pregunta ¿algún día se convierte en adulto? Responde que sí, pero a la fuerza, pero se trata de un adulto 'sordo' de por vida a los estímulos de la lectura y del saber transmitidos por la cultura escrita.¹¹

Estos efectos, se recrudecen en el sujeto, cuando lo que observa en la pantalla son mensajes e imágenes de violencia. Por ejemplo, Diane E. Papalia, en su obra *Desarrollo Humano con aportaciones para Iberoamérica*, describe: Cuando Ana tenía tres años, su profesora informó que estaba dándose de golpes con sus compañeros. Sus padres estaban preocupados y desconcertados por este nuevo comportamiento, pero entonces recordaron que había visto la película de Bambi, en donde luchaban de esta manera. Sus padres empezaron a enseñarle que ese comportamiento era adecuado para los animales de la selva, pero no para los niños.¹²

Menciones como esta, apoyan las investigaciones de que los contenidos violentos influyen más en los niños que las personas que actúan con agresividad en la vida real. Desde 1950, existen datos como los proporcionados por el Instituto de Ayuda Mental de Canadá (1982), nuevas generaciones de niños de conducta violenta, son receptores de contenidos negativos. Esto ocurre en niños y niñas de diversos lugares geográficos y estratos socioeconómicos, así como en niños normales o con perturbaciones emocionales. Algunos efectos de la violencia en televisión, perduran varios años, hasta la etapa adulta.

¹⁰ Sartori, Giovanni. Homo videns. La sociedad teledirigida, p. 37.

¹¹ Ibid. p. 38

¹² Papalia, Diane E. y Wendkos, Sally. Desarrollo humano con aportaciones para Iberoamérica, p. 256.

Teleformación: un buen pretexto para valorar la formación humana

Ver televisión se convierte en una práctica ritual.¹³ Los rituales han estado presentes en el ser humano desde tiempo atrás. Podemos considerar que todos tenemos un ritual cotidiano. Si relacionamos esta práctica con el contacto que tienen las personas con la televisión, entonces este asunto es parte de nuestra vida. Diariamente, millones de personas se exponen a un caudal de imágenes, estereotipos, visiones del mundo, valores y propuestas ideológicas; diariamente, muchas familias hacen de la televisión un punto de reunión, se sientan en torno de ella y ven televisión.¹⁴

La preocupación en torno a los contenidos potencialmente nocivos de la televisión, ha sido constante desde los inicios mismos del medio televisivo.

El Centro de Información de Recursos de Educación ERIC (por sus siglas en inglés), entidad patrocinada por el Departamento de Educación de los Estados Unidos, dio cuenta del Estudio Nacional de Violencia en la Televisión (NTVS) publicado en 1997,¹⁵ cuyos datos parecen ser el reflejo de lo que pasa en todo el mundo, pues la televisión de este país tiene amplio esquema de penetración.

La televisión, influye en las actitudes de los niños acerca de ayudar o lastimar a otra persona, los roles de género, el uso de alcohol y otras drogas, y la sexualidad y las relaciones sexuales. Pueden transmitir lenguajes positivos o negativos. Los niños son televidentes activos, al menos la mayor parte del tiempo; ellos pueden seleccionar los programas. ¿Pero conocerán algo acerca de la naturaleza de la violencia en los programas que observan? Indudablemente que no, y mucho menos conocerán los distintos tipos de violencia de los que habla Erich Fromm. La distinción entre los diferentes tipos de violencia, se basa en la distinción entre sus respectivas motivaciones inconscientes pues sólo el conocimiento de la dinámica inconsciente de la conducta nos permite conocer la conducta misma, sus raíces, su desarrollo y la energía de la que está cargada.¹⁶

Estos son los diferentes tipos de violencia:

- ⊙ **Violencia reactiva:** Es la que se emplea en la defensa de la vida, de la libertad, de la desigualdad, de la propiedad, ya sea las de uno o las de otros. Tiene sus raíces en el miedo, y por esta razón probablemente es la forma más frecuente de violencia; el miedo puede ser real o imaginario, consciente e inconsciente. Este tipo de violencia está al servicio de la vida, no de la muerte; su finalidad es la conservación, no la destrucción.

¹³ Ritual: un ritual es una serie de acciones, realizadas principalmente por su valor simbólico; suele ser relacionada a una práctica religiosa o dirigida a las tradiciones de una comunidad que se repiten desde hace mucho tiempo. (N. A.).

¹⁴ Rodríguez García, Sandy. Op cit. p. 7.

¹⁵ www.eric.ed.gov/ERICWebPortal/recordDetail?accno=ED420435

¹⁶ Fromm, Erich. El corazón del hombre, p. 20.

- ⊙ **Violencia reactiva por frustración:** encontramos conducta agresiva en animales, en niños y en adultos cuando se frustra un deseo o una necesidad. Esta conducta agresiva constituye un intento, con frecuencia inútil, para conseguir el fin fallido mediante el uso de la violencia. Es evidentemente, una agresión al servicio de la vida, y no por el gusto de la destrucción. Como la frustración de necesidades y deseos ha sido cosa casi universal en la mayor parte de las sociedades hasta hoy, no hay razón para sorprenderse de que se produzcan y exhiban constantemente violencia y agresión. Con la agresión resultante de la frustración se relaciona la hostilidad producida por la envidia y los celos. Ambos constituyen una clase especial de frustración.
- ⊙ **Violencia reactiva por vengativa:** es un paso hacia la patología. En ella, el daño ya ha sido hecho, y por lo tanto no tiene función defensiva. El motivo de venganza está en razón inversa con la fuerza y la capacidad productora de un grupo o de un individuo. El inválido no tiene más que un recurso para autoestimarse si fue quebrantado por un daño: tomar venganza de acuerdo con la *lex talionis*; 'ojo por ojo'. Si se ve en un estado de productividad, el daño se olvida.
- ⊙ **Violencia compensadora:** una violencia más patológica. Es la violencia que tiene sus raíces en la impotencia, y que la compensa. El individuo que no puede crear, quiere destruir. Creando y destruyendo, trasciende su papel como mera criatura. Esta es la violencia de los individuos a quienes la vida les negó la capacidad de expresar de manera positiva sus potencias específicamente humanas. Necesitan destruir porque son humanos, ya que ser humano es trascender el mero estado de cosa. Estrechamiento relacionado con la violencia compensatoria está el impulso hacia el control completo y absoluto sobre un ser vivo, animal u hombre. Este impulso es la esencia del sadismo, el deseo de causar dolor a otros no es lo esencial, a saber, el de tener un dominio completo sobre otra persona, convertirla en un objeto desvalido de nuestra voluntad, ser su dios, hacer de ella lo que se quiera. Humillarla, esclavizarla, son medios para ese fin, y el propósito más radical es hacerla sufrir, ya que no hay dominio mayor sobre otra persona que obligarla a aguantar el sufrimiento sin que pueda defenderse.
- ⊙ **Violencia 'sed de sangre' arcaica:** es la sed de sangre del hombre. La suya es la pasión de matar como un modo de trascender la vida, por cuanto tiene miedo de moverse hacia delante y de ser plenamente humano. En el hombre que busca una respuesta a la vida regresando a estado pre-individual de existencia, haciéndose como un animal y liberándose así de la carga de la razón, la sangre se convierte en la esencia de la vida; verter sangre es sentirse vivir, ser fuerte, ser único, esta por encima de todos los demás. Este es el equilibrio de la vida en el sentido arcaico: matar a todos los que se pueda, y cuando la propia vida esté saciada de sangre, uno esta dispuesto a su muerte.

En estas circunstancias, parte de estos tipos de violencia, son observados por los niños como por ejemplo en las telenovelas, series de acción, películas y caricaturas. De este último género, han existido pronunciamientos como por ejemplo el del Foro de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), expresados en un artículo de Alejandro Lelo Larrea “Dibujos animados, género violento”: el 83 por ciento de los programas de Televisa y TV Azteca contienen escenas de violencia. Los dibujos animados, son el género con mayor número de secuencias violentas tanto visuales como narradas, aunado al uso del humor asociado a la violencia.¹⁷

Para ayudar a que los niños aprovechen los beneficios y eviten los peligros de este medio, padres, profesores y otros adultos pueden seguir estas sugerencias que la *American Academy of Pediatrics* y la *Action for Children’s Television*, han elaborado para este fin:

- ⊙ Planee con anticipación lo que ha de verse: acérquese a la televisión como se aproxima al cine, y decida que programa mirar con sus hijos. Encienda el televisor para ver ese programa y apáguelo cuando termine.
- ⊙ Establezca límites: restrinja el tiempo de ver televisión a una o dos horas diarias, en ciertos horarios, teniendo en cuenta los programas favoritos de los niños.
- ⊙ No use la televisión como recompensa o castigo: sin embargo, debe reservar el tiempo de ver televisión para después de que el niño cumpla sus responsabilidades, como los deberes escolares y los trabajos del hogar.
- ⊙ Vea televisión en compañía de los niños: de este todo, sabrá que ven ellos y podrá emplear la televisión para expresar sus propios valores y sentimientos acerca de los temas complejos y explicarles las escenas confusas.
- ⊙ Converse con los niños acerca de temas como amor, trabajo, guerra, vida familiar, sexo, drogas y crimen: puede empezar las conversaciones hablando de la diferencia entre lo artificial y la vida real, los personajes que podrían resolver los problemas sin violencia y el daño que hace.
- ⊙ Proponga alternativas: estimule la participación en otras actividades, en la casa, al aire libre, como juegos, deportes, pasatiempos, lecturas y faenas del hogar. No emplee la televisión como niñera, a menos que sea estrictamente necesario.
- ⊙ No acepte los comerciales de buenas a primeras: ayude a que los niños se conviertan en consumidores sensatos, enseñándoles a distinguir lo que les puede beneficiar o perjudicar.

¹⁷ Lelo Larrea, Alejandro. El Universal. 10 de octubre del 2000. p. A17.

- ⊙ Emplee la tecnología: si tiene videocasetera, grabe buenos programas para niños. Si tiene TV por cable, averigüe como bloquear canales inapropiados para su edad.
- ⊙ Aproveche el poder de la televisión: puede canalizar el poder de este medio de manera que enriquezca la vida del niño.

Por otra parte, hay que considerar que en el caso mexicano la Ley Federal de Radio y Televisión tiene unos segmentos que consideramos están relacionados con el fenómeno de la formación humana, el Título Primero-Principios Fundamentales:

Artículo 5o.- La radio y la televisión, tienen la función social de contribuir al fortalecimiento de la integración nacional y el mejoramiento de las formas de convivencia humana. Al efecto, a través de sus transmisiones, procurarán:

I. Afirmar el respeto a los principios de la moral social, la dignidad humana y los vínculos familiares;

II. Evitar influencias nocivas o perturbadoras al desarrollo armónico de la niñez y la juventud;

III. Contribuir a elevar el nivel cultural del pueblo y a conservar las características nacionales, las costumbres del país y sus tradiciones, la propiedad del idioma y a exaltar los valores de la nacionalidad mexicana.

IV. Fortalecer las convicciones democráticas, la unidad nacional, la amistad y cooperación internacionales.

De este artículo, habrá que hacerse una consideración muy importante. A los medios de comunicación en el caso particular de la televisión, se les deja ‘libre’ la elección de contribuir o no *al mejoramiento de la integración nacional y el mejoramiento de las formas de convivencia humana*. Ernesto Villanueva nos explica: Es importante advertir en un principio que la ley establece la construcción verbal “procurarán” y no “deberán” como corresponde a una redacción jurídica.¹⁸ La relación de la televisión y la formación humana al amparo de este Art. 5º de la citada Ley, no debe someterse a *elecciones libres* sino a acciones de cumplimiento obligadas. En la cultura de respeto a las leyes, todos los mexicanos estamos sujetos a este designio. Hay que considerar que hoy en día la televisión y sus contenidos están en la mira de amplios sectores de la sociedad como el académico, analistas políticos y sociales, escritores, organizaciones civiles, estudiantes y cada vez más mexicanos que reflexionan sobre el papel de los medios de comunicación que manifiestan libremente el rechazo o reconocimientos de aquellos contenidos que impactan a la formación humana.¹⁹

¹⁸ Villanueva Villanueva, Ernesto. El sistema jurídico de los medios de comunicación en México. p. 46.

¹⁹ García Hernández, Fernando. Comunicación y democracia. Reflexiones sobre el nuevo escenario mediático y legal de los medios de comunicación en México. pp. 77-78.

Consideramos que toda propuesta sustentada en el conocimiento de la formación humana, orientada a un desarrollo armónico e integral del sujeto, desde la etapa infantil hasta la adulta, puede en estos momentos considerarse como una herramienta útil y como defensa frente al desequilibrio que de manera contraria, pueden originar los contenidos vertidos a través de la televisión donde se muestre la violencia como un acto de naturaleza humana, aceptada bajo cualquiera de sus modalidades y que implique su traslado hacia terceros, como coparticipes en este proceso y que, por su puesto, esto no puede ser aceptado por implicar la transgresión al respeto e integridad humanas.

Conclusiones

El debate actual en la formación humana, tiene como punto de partida, el estado actual de las prácticas económicas, políticas y sociales que, han influido en los esquemas culturales y educativos de las naciones, para dar paso a nuevas generaciones dentro del nuevo siglo que, simplemente responderán a los intereses de las clases dominantes. Observamos que los medios de comunicación tienen una posición clave para estos fines insertando contenidos que generan la distracción sobre asuntos de interés público tan importantes a cambio del entretenimiento dirigido a géneros, edades y gustos.

Hay que considerar que también hay una postura de amplios sectores de la sociedad como el académico, analistas políticos y sociales, escritores, organizaciones civiles, estudiantes y cada vez más mexicanos que reflexionan sobre el papel de los medios de comunicación que manifiestan libremente el rechazo o reconocimientos de aquellos contenidos que impactan a la formación humana; hay una posición de recepción crítica negando el papel de simples instrumentos receptores donde gradualmente se está distinguiendo el mundo real del imaginario.

La reflexión en el contexto de los contenidos por televisión seguirá en tanto no se comprenda que la violencia no es el único ámbito para ser utilizado como forma de entretenimiento. El potencial de de otros recursos como la cultura, la recreación, el cuidado de la salud y temas de educación extraescolar pueden convertirse en herramientas de una sana formación humana que puede influir inclusive en la forma de convivencia no solo en el hogar sino en las relaciones interpersonales que inclusive sean ejercidas fuera de nuestras fronteras.

Fuentes de consulta

- Abbagnano, Nicola. Diccionario de Filosofía. Diccionario de Filosofía. Ed. FCE, México 1998, 1206 pp.
- Beck, Ulrich. ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Ed. Paidós. México 2008. 297 pp.
- Flores Olea, Víctor y Mariña Flores, Abelardo. Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo. Ed. FCE. México 1999. 598 pp.
- Fromm, Erich. El corazón del hombre. Ed. FCE. México 1983. 182 pp.
- García Hernández, Fernando. Comunicación y democracia. Reflexiones sobre el nuevo escenario mediático y legal de los medios de comunicación en México. Coordinador. Dr. Sánchez Gudiño Hugo. Coedición UNAM FES Aragón-Miguel Ángel Porrúa. México 2010. 116 pp.
- Lozano Rendón, José Carlos. Teoría e investigación de la comunicación de masas. Ed. Alhambra. México 1996. 233 pp.
- Papalia, Diane E. y Wendkos, Sally. Desarrollo humano con aportaciones para Iberoamérica. Ed. McGraw-Hill. México 1997. 732 pp.
- Quijada Soto, Miguel. La televisión. Ed. Trillas. México 1986. 109 pp.
- Rodríguez García, Sandy. Fuego cruzado. Las mediaciones televisivas en la familia. Coedición UNAM FES Aragón-Miguel Ángel Porrúa. México 2010. 181 pp.
- Sánchez Gudiño, Hugo. Globalización y Cibersociedad. Ed. UNAM-FES Aragón. México 2010. 150 pp.
- Sartori, Giovanni. Homo videns. La sociedad teledirigida. Ed. Taurus. Madrid 1998. 159 pp.
- Tenorio Adame, Antonio. Juventud y violencia. Juventud y violencia. Ed. FCE. México 1974. 121 pp.
- Villanueva Villanueva, Ernesto. El sistema jurídico de los medios de comunicación en México.
- Diario de circulación nacional, El Universal. México, D. F. 10 de octubre del 2000.
- <http://www.eric.ed.gov/>

